

LA BATALLA DE LAS PIEDRAS EN LA EMANCIPACIÓN DE LAS COLONIAS HISPANOAMERICANAS

Prof. Elena Pareja

Fue el primer triunfo en las luchas por la Independencia, Gesta que se había iniciado a partir de mayo de 1810, cuando la Junta de Gobierno constituida en Buenos Aires derrocó al Virrey Cisneros.

Con la llegada a Montevideo de Don Francisco Xavier de Elío, nombrado Virrey del Río de la Plata por el Consejo de Regencia, se declara rebeldes a los integrantes de la Junta, y Montevideo cierra su puerto a los barcos procedentes de Buenos Aires. Sin embargo, en la Banda Oriental la población rural se manifiesta a favor de la causa revolucionario, al frente se encuentra el Capitán de la Compañía de Blandengues, José Artigas, quien decide abandonar la guarnición española en Colonia. El levantamiento de 1811, según Barrán y Nahúm fue una revolución de multitudes campesinas, no de minorías ilustradas urbanas como el 25 de mayo de 1810 en Buenos Aires.

Luego del Grito de Asencio (28 de febrero de 1811) con la “Admirable Alarma”, Artigas desde su Cuartel General de Mercedes, partió con sus hombres hacia el sur, para llegar a Canelones del 12 al 16 de mayo.

Artigas se instala en las Puntas de Canelón Chico “(...) donde cerró la noche: el 17 amaneció lloviendo copiosamente y dispuso acampar, en la tarde del mismo día se incorporó mi hermano Don Manuel con



"Grito de Asencio". Jorge Calasso.
Museo Histórico Nacional



"Batalla de Las Piedras". Diógenes Hequet.
Museo Histórico Nacional

304 voluntarios reunidos en la campaña. El 18 amaneció sereno despaché algunas partidas de observación sobre el campo enemigo que distaba menos de 2 leguas del mío... Ordené dos columnas de caballería, una al mando de Don Juan de León que ocupaba el ala izquierda, y la otra al de Don Antonio Pérez, que ocupaba el ala derecha, con la demás gente mi hermano D. Manuel Francisco Artigas formó otra columna con el objeto de cortar la retirada a los enemigos...quedaron encerrados en un círculo bastante estrecho. El combate empezó a las 11 de la mañana terminó al ponerse el sol, después de una rigurosa resistencia se rindieron los contrarios quedando el campo de batalla para nosotros... la mayor parte de ellos armados de palos con cuchillos enastados... esto hace ver las verdaderas ventajas que llevaban nuestros soldados sobre los esclavos de los tiranos estarán siempre selladas en sus corazones inflamados del fuego que produce el amor a la patria...Son tantos los soldados con que puede contar la patria, cuanto son los americanos que la habitan en esta parte de ella". (Parte de la Batalla de Las Piedras a la Junta de Buenos Aires, 19 de mayo de 1811)

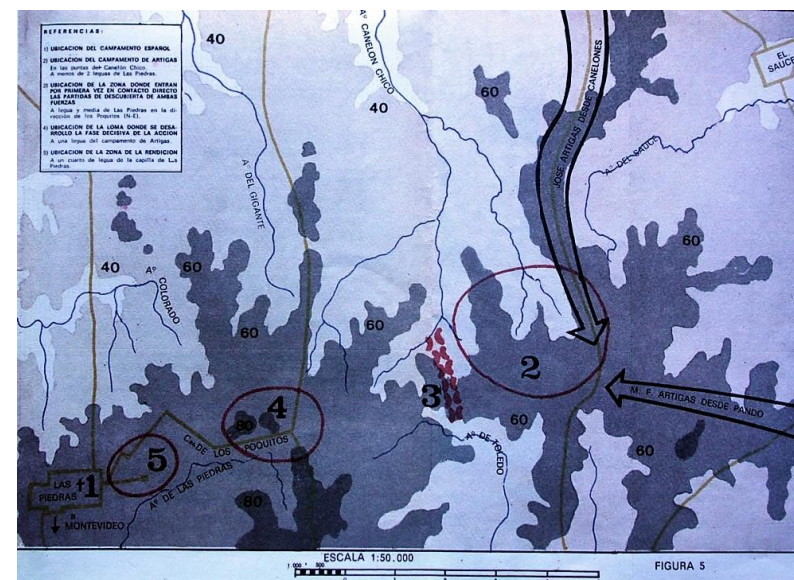
“(...) y entre el armamento más numeroso de los vencedores, no de los vencidos, proliferaron chuzas y boleadoras. Sus armas eran también sus símbolos “. (Nélsón Caula, tomo III)



La Patria Vieja - José Luis Zorrilla de San Martín - Museo Histórico Nacional

En la tarde el Capitán de fragata José Posadas hizo levantar bandera de parlamento (color blanco), significaba que se rendían. José Artigas responde con el DERECHO A LA VIDA en la formulación de “Clemencia para los Vencidos”, en el sentido que Artigas declaró “...contesté se rindieran a discreción, librando las vidas de todos, con lo que se rindieron y quedó para nosotros la victoria y todo el campo de batalla”. “(...) La tropa enardecida pronto hubiera descargado su furor sobre las vidas de todos ellos, para vengar la inocente sangre de nuestros hermanos (...) pero ellos al fin participando de la generosidad que distingue a la gente americana, cedieron a los impulsos de nuestros oficiales empeñados en salvar a los rendidos...” (Parte de la batalla, 30 de mayo 1811). Al respecto, Eduardo Acevedo expresa: “...Artigas cambia con brazo vigoroso la orientación de la guerra, ampara a los prisioneros y atiende a los heridos”.

En la rendición de las fuerzas españolistas que se habían refugiado en la capilla, también hubo parlamento, se rindieron tomando prisioneros. La dimensión del hecho histórico será recordada por Artigas, cuando desde Purificación se dirige al Cabildo Gobernador de Montevideo y le solicita apoyo a la capilla de Las Piedras: “Necesita nuestro especial patrocinio por su actual indigencia cuanto por merecer una decidida recomendación **en razón de haberse estampado en ese pueblo los primeros pasos que harían inmarcesibles nuestra gloria**. Yo a fin de realzarla me comprometo a auxiliar con lo que aquí pueda (...) se le franqueen al Cura Domingo Castilla quinientos pesos de pronto para entrar en la recomposición de aquella Iglesia...”. (Cuartel General de Purificación, 24 de mayo 1816, AA, tomo XII)



Ejército Nacional, Departamento de Estudios Históricos, 2002

LA BATALLA DE LAS PIEDRAS FUE EL PRIMER TRIUNFO MILITAR EN EL RÍO DE LA PLATA, ELEVÓ EL ESPÍRITU DE LOS PUEBLOS AMERICANOS, VICTORIA QUE ABRIÓ EL FRENTE ORIENTAL DE LUCHA. LA MISMA CONTRIBUYÓ A LA INDEPENDENCIA DEL PARAGUAY, EL AVANCE DE LOS EJÉRCITOS JUNTISTAS DEL ALTO PERÚ. ARTIGAS SIEMPRE PROTEGERÁ EL FLANCO ORIENTAL CON SU LIGA FEDERAL, COMO PROTECTOR DEL “SISTEMA DE LOS PUEBLOS LIBRES”.

El comandante españolista José María Salazar, informa a su superior en España, luego de la Batalla de Las Piedras” ...en esta Banda lograron atraerse a su partido a todos los pueblos y quitándonos cuantos auxilios sacábamos de ellos, reducirnos a sólo el recinto de la plaza y a la mayor miseria y pobreza por mucho tiempo...la plaza se encuentra sin tropa, sin marina, sin carne y lo que es peor sin trigo”.

Estamos hablando de un “ejército nuevo”, significa que reúne fuerzas muy diversas, siempre voluntarias y provienen de diversos orígenes. En palabras de Artigas son los paisanos sueltos, los jornaleros y vecinos establecidos, que se convierten en “soldados de la patria”, siendo un “ejército nuevo cuya sola divisa es la libertad”. Era un ejército diferente a la concepción clásica de la carrera militar, carecían de la vestimenta básica, no recibían paga por integrarlo. Era un ejército de voluntarios se fueron formando milicias que respondían a jefes locales vestían lo que tenían y las armas eran lanzas, boleadoras, cañas con cuchillos enastados, viejos sables.



Festejos en el Bicentenario de la Batalla de Las Piedras, Escuela Carrasco del Sauce Nº 59, “en las puntas de Canelón Chico donde Artigas acampó previo a la Batalla”



La participación de los gauchos, hacendados con buena suerte de estancias, indios charrúas y minuanes, los tapes de las tierras misioneras, los negros esclavos que se habían fugado de sus amos, mujeres y curas. Así, en la batalla de Las Piedras, en el Sitio a Montevideo nos encontramos con participantes como Blas Basualdo, en su condición de indígena, negros libres como Joaquín Lencina "Ansina", curas Santiago Figueredo, y José Valentín Gómez, quien recibe el sable de Posadas al finalizar la batalla. Los gauchos, convicción y coraje, hacendados como Gabriel A. Pereyra, quienes disputan el poder con los españoles que todo lo controlan. Los integrantes del Cuerpo de Blandengues, Simón del Pino de Villa Guadalupe, así como José de la Trinidad Llupes, y los Patricios de B. Aires.

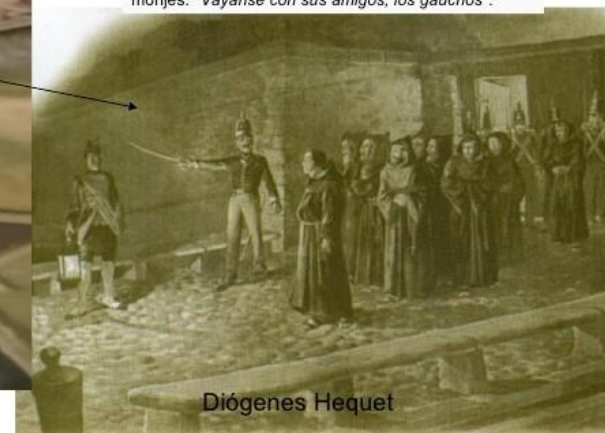
Artigas acampó en el Cordón, la línea del Sitio a Montevideo se extendía desde Punta Carreta hasta el arroyo Miguelete, pasando por Tres Cruces y Arroyo Seco, zona de chacras que proveía de alimentos a Montevideo. En este escenario se destaca la presencia valiente de **VICTORIA LA CANTORA**, quien con sus cantos en las murallas del Sitio enfrentaba a los godos, los hostigaba con sus cielitos, para influir en la moral de los sitiados.



Merece una consideración especial el hecho de la persecución y destierro de la ciudad de Montevideo de mujeres que habían adherido a la revolución, es el caso de **María Francisca VILLAGRÁN, Margarita VILLAGRÁN, María Josefa ORIBE, Agustina ORIBE, y Ana MARTÍNEZ**. En Oficio enviado a la Junta de B. Aires después de la Victoria de Las Piedras y de la iniciación del Sitio a Montevideo, Artigas da cuenta de la expulsión de ocho religiosos franciscanos del Colegio Bernardino - donde Artigas se había formado - y de 30 familias entre las que figuran las nombradas. A las mujeres no se les permitió ni recoger el equipaje, a los sacerdotes al llegar al Portón de la Ciudad, se les dijo, "allí cerca están los gauchos, sus amigos que se fueran con ellos para estar mejor". Finalmente, llegaron las familias al campamento artiguista, entre abrazos y lamentos fueron recibidas en el Cerrito.



Los monjes franciscanos fueron expulsados por los realistas de la ciudad de Montevideo, por simpatizar con la causa revolucionaria. Al echarlos de la ciudad amurallada los realistas (españoles) les dijeron a los monjes: "Váyanse con sus amigos, los gauchos".



Viaje por Montevideo Colonial 1800, Slaborde